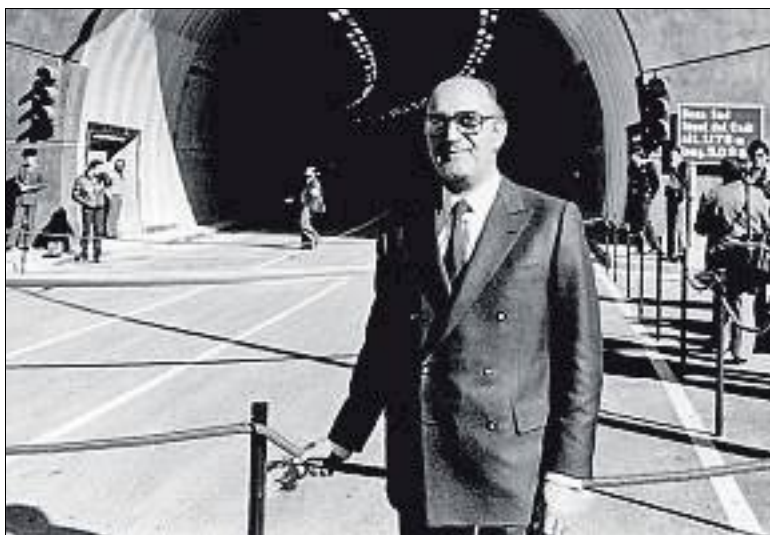


## OBITUARIOS



PEDRO MADUEÑO / ARCHIVO

# Humanizar las ciudades

ALBERT SERRATOSA PALET (1927-2015)

Ingeniero de caminos, canales y puertos

Para toda una generación de ingenieros de caminos, Albert Serratosa es, en primera instancia, aquel profesor de Urbanismo que impartía sus clases magistrales en la Torre Girona, con Jordi Prat y dos profesores ayudantes (Pere Macias y Joan Miró), y era capaz de contagiarnos su pasión por el urbanismo, es decir: por la reflexión y la planificación del territorio y las ciudades, como un reto profesional inigualable. Todos recordamos su sonrisa sincera, su optimismo innato, su obsesión por las cosas bien hechas y su lema preferido: “Planificar, planificar, planificar”.

Pero Albert no era sólo un profesor, era un auténtico maestro. Nos enseñó a pensar sin límites, en ser más autoexigentes y en buscar la innovación permanente. Le gustaba explicar que ser urbanista significa “ser capaz de adaptarse al territorio, no hacer que el territorio se adapte a tu forma de entender el urbanismo”. Sus proyectos, como el Pla General Metropolità, y sus ideas, como el impulso de una estructura en red ortogonal (similar a la del Eixample) para vertebrar el sistema de transporte europeo, seguirán siendo vigentes y de gran utilidad durante mucho tiempo. Su espíritu emprendedor se materializó, entre muchas otras iniciativas, en la creación del Institut d’Estudis Territorials (IET) y el Institut de Tecnologia de la Construcció (ITEC), instrumentos fundamentales de análisis, previsión de futuro e innovación para el país. Y a principios de los años 80, coinci-

diendo con los 125 años del Pla del Eixample recuperó para Barcelona y para el urbanismo el nombre de Ildefons Cerdà, llevando su exposición itinerante a más de 200 ciudades de todo el mundo.

En 1984, junto con otros ingenieros de caminos como Pere Duran Farell y Albert Vilalta, fundó el Institut Cerdà. Una entidad que ha tratado de mantenerse siempre fiel al espíritu de innovación y progreso de aquel hombre extraordinario de nuestro siglo XIX. Es decir, en palabras del propio Ildefons Cerdà: “El blanco de todas

---

**Sus proyectos, como el Pla General Metropolità, seguirán siendo vigentes mucho tiempo**

---

mis aspiraciones fue producir algo que, en el terreno práctico, de la aplicación, pueda ser útil a la humanidad”.

Puedes estar seguro, Albert, de que tu legado es muy sólido y de que tus exalumnos y las generaciones de jóvenes urbanistas, cuando hablamos de planificar te seguiremos teniendo como referente, y nuestros pensamientos y nuestras manos seguirán tus huellas. Gracias por tu testimonio profesional y humano.

**CARLES CABRERA**

Ingeniero de caminos,  
director general del Institut Cerdà